



TELEGRAFISTAS.COM

Resultados de la Asamblea General y Exposición fotográfica en Cantabria

- *Cervantes y los telegrafistas y el Arte*
- *Mujeres pioneras*
- *Oficinas fusionadas*
- *A quien corresponda*



ÍNDICE

<i>Editorial</i>	3
<i>Cervantes y los Telegrafistas y el Arte</i>	4
<i>Fuimos a Cantabria</i>	7
<i>XII Asamblea General, 25 de mayo 2016</i>	12
<i>Fuimos a Colmenar de Oreja</i>	13
<i>Mujeres pioneras Leonor Ferrer Girabau</i>	16
<i>A quien corresponda</i>	20
<i>Amores fusionados</i>	22
<i>Cincuenta años como funcionarios de Telégrafos</i>	26
<i>El espejo</i>	28
<i>Turno de Noche</i>	31
<i>Se murió el pensamiento</i>	34
<i>Aula Cultural Ministerio de Fomento</i>	35



REVISTA DE LA
ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL TELÉGRAFO
TELEGRAFISTAS.COM

NÚMERO 22. JUNIO, 2016

DIRECTOR:
MANUEL BUENO

CONSEJO DE REDACCIÓN:
ESTHER ARRANZ
SANTIAGO HERNÁNDEZ
AGUSTÍN DE PABLO BLANCO
RAFAEL DELGADO TABERNER

COLABORADORES:

PILAR ARANDA	MARÍA LUISA LÓPEZ
MÁXIMO VELADO	JESÚS LÓPEZ REQUENA
JOAQUÍN MUÑOZ CALERO	MARÍA JOSÉ MARTÍNEZ
JESÚS RAMIL	AVELINA JORGE
RAÚL M. GARCÍA FANDIÑO	JAVIER SUÁREZ CASADO
MAGI VIDAL	ÁNGEL CELIS
EMILIO BORQUE SORIA	MARÍA OTERO
MARTÍN PRIETO	PEDRO A. GARCÍA ZANÓN
VICENTE RUBIO	VALENTIN USED
J. MANUEL GRANDELA	

FOTÓGRAFOS:

J.J.MARTÍNEZ
MERCHE SOLERA
ÁNGELA GARCÍA
DANI GONZÁLEZ

REDACCIÓN:

Conde de Peñalver, 19. 28006 Madrid

e-mail: amigos.telegrafo@correos.com
webmaster@amigosdeltelegrafo.es

Teléfono:

91 396 19 73

De vuelta al Palacio de Comunicaciones

Han transcurrido varios años desde ese 14 de abril del 2004, cuando en el Palacio de Comunicaciones, 14 compañeros decidimos que había que conformar una Asociación que sirviera de unión entre los telegrafistas, contando también con todos aquellos que se sintieran cerca de las Telecomunicaciones.

Nuestro compromiso, recuperar algunas de las tradiciones que habían constituido las señas de identidad de la profesión telegráfica, y difundirla por toda la geografía española, nuestra historia y el posible futuro de la Asociación.

Y... manos a la obra, ya hemos conseguido llegar con exposiciones telegráficas partiendo del Palacio de Comunicaciones, la primera en el Museo Postal y Telegráfico, para seguir por Málaga, Zafra y Fregenal de la Sierra en Badajoz, León, Cartagena, Jaén, Poza de la Sal en Burgos, Tariego de Cerrato en Palencia, Madrid en el Ministerio de Fomento y últimamente en Santander. Con conferencias y asambleas en Madrid, Barcelona, Salaman-

ca, León, Murcia, Jaén, Sevilla, Pamplona, Gijón, Santa Cruz de Tenerife, Palencia, Marchena, Badajoz, Logroño y la última en Santander.

Nuestra Insignia de Telégrafos se ha impuesto a Autoridades de todo el País: Alcaldes, Presidentes de Diputaciones, Directores Generales, Subsecretarios y Secretarios de Estado, Presidentes de Autonomías, Presidenta del Congreso de Cantabria, etc.

Nuestro objetivo será el seguir visitando ciudades donde nos encontremos con compañeros que no hemos visto hace mucho tiempo, seguir vendiendo telégrafos, seguir imponiendo insignias de Telégrafos, para que sepan que mientras sigamos, el telégrafo sigue vivo. La próxima ciudad será Cádiz.

El círculo se cerrará cuando terminemos de nuevo en el Palacio de Comunicaciones de Madrid.



Cervantes y los Telegrafistas y el Arte



Componentes de la mesa presidencial

El pasado día 21 de abril, la **Asociación de Amigos del Telégrafo de España**, uniéndose a todas aquellas entidades culturales que rinden homenaje a don Miguel de Cervantes y Saavedra, en el IV Centenario de su fallecimiento, ha celebrado dicho homenaje en el Salón de Actos de la “antigua Escuela de Telégrafos”, C/. Conde de Peñalver, 19.

Montiel, Asociación Cervantina, rinden homenaje a don Miguel de Cervantes, El Quijote y al Campo de Montiel en este acto conjunto.

En la 2.ª parte de este acto celebramos **la XIII Jornada de los Telegrafistas y el Arte, con la presentación del libro “Vaticano III”**. Magnífica novela de nuestro compañero malagueño **Ángel Medina**.



Arminda



Luis Grandio



Pilar Aranda

Tenemos razones suficientes para vincularnos con don Miguel, ya que él fallece el día 22 de abril de 1616 y el Cuerpo de Telégrafos, como tal, nace el día 22 de abril de 1855. También, en la 2.ª parte del Quijote, en el capítulo LXIII, en la aventura de la Galera, se indica que las señales se reciben desde la Torre Óptica de “Monjuí”, como la cita.

Por todo ello, la Asociación de Amigos del Telégrafo de España y la Asociación de Amigos del Campo de

La jornada se inició a las 18,00 horas con la presentación de los Actos por **don Manuel Bueno Caro**, Secretario de Organización y Comunicación de la Asociación de Amigos del Telégrafo de España. Con posterioridad dio paso al Presidente de la Asociación, **don Vicente Rubio**, quien a su vez presentó a **doña Guadalupe Díaz Muñoz**, Filóloga y Vocal de la Asociación Amigos del Campo de Montiel, que participó con la conferencia titulada **Cervantes, El Quijote y el Campo de Montiel**.



La conferenciante nos habló de las razones que el insigne autor del Quijote pudo tener para elegir el Campo de Montiel como escenario de muchas de las aventuras de Don Quijote y Sancho Panza.

Con posterioridad se leyeron partes de capítulos del Quijote, por compañeros de la Asociación, iniciándolo Vicente Rubio y siguiendo con el guion

gran labor profesional y enaltecimiento de Don Miguel de Cervantes, El Quijote y el Campo de Montiel, así como su desinteresada actividad de colaboración con la Asociación.

A la **Asociación de Amigos del Campo de Montiel -Asociación Cervantina-** y en su nombre a su Presidente:



Rafael Delgado



Esther Amanz



Martín Prieto

anunciado, Luis Grandío, Pilar Aranda, Rafael Delgado y Esther Arranz y terminando Martín Prieto y Arminda Meras como Sancho Panza y Doña Sancha. Magnífica intervención de todos y cada uno de ellos, que fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia presente.

La Junta Rectora de la Asociación de Amigos del Telégrafo de España ha tenido a bien conceder la **Insignia de Telégrafos**, en reconocimiento de su

- **Don Justiniano Rodríguez Castillo.** También a la vocal y conferenciante, **doña Guadalupe Díaz Muñoz.**

Ambos dieron las gracias a la Junta Rectora y a la Asociación de Amigos del Telégrafo por la concesión de tal distinción.

M.ª José Martínez, nuestra vocal de cultura, da paso a la 2.ª parte con un magnífico escrito,



Imposición de insignia de Telégrafos a Justiniano Rodríguez Castillo



Imposición de insignia de Telégrafos a Guadalupe Díaz Muñoz



Justiniano Rodríguez Castillo



Guadalupe Díaz Muñoz

dirigido a Don Quijote y a Ángel Medina. Que sirvió de introducción al **XIII Certamen de Los Telegrafistas y el Arte. Con la presentación del libro "VATICANO III"**.

La presentación del libro la hace **Manuel Bueno**, quien con brevedad nos hizo un resumen del mismo y de su autor.

Nuestro kdo compañero **Ángel Medina**, colaborador permanente de nuestra revista Telegrafistas.com, articulista, conferenciante y autor de libros como "El Cabreo Nacional", "Cuentos Negros", "Las Máscaras de la Vida", "Historias Clónicas" y "El Amante Clonado", que fue presentado en el Salón de Actos de Conde de Peñalver por don Alejandro Fernández Pombo, insigne escritor y periodista.

Ahora nos presenta el magnífico libro "**Vaticano III**". Interesante novela en la que narra la lucha de un Papa

procedente de un mundo sojuzgado que recibe una visión...

Esta novela podrá interesar tanto a progresistas como a conservadores, creyentes y escépticos. Pero seguro que a ninguno ha de dejar indiferente.

Ángel Medina terminó indicando el tiempo que le había costado terminar este magnífico libro, así como el tema, de forma muy generalista. Dio las gracias a la Asociación por el apoyo concedido para la presentación del libro.

Por cierto, aquellos compañeros de la Asociación que estén interesados en adquirirla, podrán ponerse en contacto, bien con el autor o bien con la Asociación y se la haremos llegar al precio especial de 12 euros.

Se terminó el Acto con el cierre, por el Presidente de la Asociación, **don Vicente Rubio Carretón**.



Ángel Medina

Fuimos a Cantabria

Martín Prieto

En la XIª Asamblea de la Asociación de Amigos del Telégrafo, celebrada en La Rioja, se tomó el acuerdo, a petición de la delegación de Cantabria, que la próxima tuviese lugar en Santander. Y así ha sido.

No hay nada mejor que recorrer la tierra, para conocerla. Y eso es lo que se propusieron nuestros compañeros del norte, tarea más que imposible el conocer una tierra que se declara *“infinita”*.

la lana de Castilla, o el Camino de Santiago por el Norte, o el Camino Lebaniego a Santo Toribio.

Cantabria, tierra de valles y comarcas, la Liébana, el Saja-Nansa, los Valles Pasiegos, Cabárceno, el Alto Campoo, la Trasmiera, y un largo, larguísimo etcétera, por algo la llaman infinita.

Esta era la propuesta de nuestros amigos telegrafistas. Hicimos lo que pudimos y lo que el



Cantabria, esa faja del norte de España, entre la cordillera y el mar, ambos Cantábricos, ambos imponentes. Valles que arrancan de las altas montañas, de un sólo color, el verde intenso; arroyos que se precipitan sobre profundas gargantas y luego se hacen ríos impetuosos que al llegar a la costa se convierten en anchurosas rías que, a veces, juegan a marismas salobres con el agua del mar. Cantabria, un conjunto bien armado para refugio del oso pardo y para disfrute de sus pobladores.

Cantabria, un país de caminos. Desde el tiempo de la calzada romana, de la Vía de la Plata del siglo I, a la A-67, por la que nos colamos a través de túneles que burlan las cumbres, en la tierra montañesa de los hayedos y robledales, han surgido otros caminos, comerciales o religiosos, como el Camino Real de la Mesta para embarcar

sorprendente buen tiempo nos dejó. Ahora os lo cuento con más detalle.

Primer día. Al pie de la polémica fachada del edificio de la Plaza España, construida hace 70 años, de estilo neobarroco y dudoso valor artístico, “embarcamos”, camino de la historia, a la época Flavia, finales del s.I, para visitar la Villa Romana de la Olmeda. Sin embargo, será en el s.IV cuando la primitiva “domus” fijará su actual emplazamiento y alcanzará las cotas más elevadas de un bienestar perdido en la etapa medieval y que hemos tardado muchos siglos en volver a recuperar.

Espléndida vivienda-palacio, en las esquinas torres cuadradas y octogonales, en el centro patio con jardín y fuente, rodeado de habitaciones, al estilo habitual de las casas romanas del Mediterráneo;

habitaciones para los dueños, para los colonos, para los siervos; calefacción subterránea “radiante”, baños fríos y templados, letrinas, despensas, almacén y despacho. Pero lo que hace de La Olmeda yacimiento arqueológico de primer orden, son los mosaicos que tapizan el suelo, los más extensos y bellos que se pueden contemplar “*in situ*”. Dibujos florales y geométricos como esvásticas, sogas y nudos de Salomón y especialmente escenas de caza y motivos mitológicos, como el mosaico del *Oecus*, que cuenta la leyenda de Ulises en la isla de Skiros, constituyen una magnífica exposición de los mejores mosaicos tardorromanos de la Hispania.

Camino de Somo, circunvalamos Santander. Astilleros nos deja paso con sus cigüeñas mecánicas que extraen del puerto a los barcos heridos en la costera del bocarte. Pedreña, cuna de remeros, traineras y de célebre golfista, nos acerca un poco más al hotel en Somos, frente a la bahía más bella del



Mundo, paraíso de surfers que buscan en su playa el rompiente de la ola que entra del mar abierto.

Por la tarde, Peña Cabarga, estratégico mirador donde el viento se hizo dueño de la hermosa vista y la vista dudaba entre la bahía, la costa o las montañas del Parque Natural. Y allí dejamos la peña con su Monumento al Indiano para bajar a Santander “la novia del mar” como cantaba Jorge Sepúlveda. Desfilamos fugazmente a través de la ventanilla del autocar, sus elegantes paseos, el de Pereda, o sus edificios más singulares, La Magdalena, el Hotel Real, el Gran Casino, el

Banco de Santander, la casa de Botín o la gótica Catedral de Nuestra Señora de la Asunción. No hay duda que la ciudad sigue conservando tanto interés como el que ya tenía en el siglo XIX por sus “baños de ola” en el Sardinero.

Segundo día. Será el desfiladero de La Hermida el que nos permita acceder a uno de los valles más bonitos de Cantabria, el valle de Liébana, permiso concedido por la obra constante de siglos de un río, el Deva, que ha tallado sobre verticales paredes de roca caliza, un sendero, un camino de peregrinos hacia Santo Toribio, monasterio donde se guarda el *Lignum Crucis* más grande de la cristiandad. Por eso, estos peregrinos reciben el nombre de “crucenos o cruceros”, y aunque no éramos tales, tuvimos el privilegio de poner nuestra mano sobre la reliquia de la Cruz. Liébana, tierra de Beato, famoso por sus originales comentarios al Apocalipsis con dibujos miniaturizados de gran fuerza expresiva que hizo furor en la religiosidad hispana y en toda Europa.

Pero antes de llegar a este valle le hicimos un quiebro al desfiladero para llegar, entre viñedos, prados y tierras de labor, a una iglesita del s.X, joya del arte prerrománico, en donde coexisten los estilos mozárabe, asturiano y visigodo, Santa María de Lebeña. La visita era obligada y no defraudó aquel espacio religioso con su retablo, s.XVIII, de la Virgen de la Buena Leche, robada y ocho años después encontrada; con la losa junto al altar con caracteres celtas; con sus arcos de herradura visigodos, columnas compuestas, capitales corintios, collarines sogueados asturianos y torre exenta. Santa María de Lebeña, lugar de leyendas entre Alfonso y Justa, los condes de Liébana, que quedaron ciegos temporalmente por cuestión de los restos de Santo Toribio, o la historia del tejo (él) y el olivo (ella). Al fin sabemos de donde viene eso de “tirar los tejos”.

Algunos tuvieron el coraje de subir a las crestas nevadas de los Picos de Europa en el teleférico de Fuente Dé y vaya si mereció la pena disfrutar de aquella panorámica que nos brindó un espléndido día de altura. En Potes, frente a la Torre del Infantado, un cocido lebaniego nos dejó fundidos y listos para dormitar la vuelta al hotel y esperar las emociones del día siguiente.

Tercer día. De nuevo hacia occidente, hacia el Parque Natural de Oyambre en donde se

encuentra, junto a la orilla del mar, San Vicente de la Barquera, villa histórica que recorrimos con brevedad camino de Cades. No obstante, hubo el tiempo suficiente para subir por las escalinatas buscando Santa María de los Ángeles en la Puebla Vieja y, poco más allá, el Castillo del Rey, pero lo que no pasó desapercibido fue su largo Puente de la Maza con sus 32 ojos sobre la ría.

La Ferrería de Cades es una construcción de gruesos muros dividida en naves para evitar los incendios dadas las altas temperaturas que se alcanzaban en la incompleta fundición del hierro. Comenzó a funcionar en el s.XVIII y para ello sólo se necesitaba tres cosas: agua, madera y el mineral de hierro. El agua se la proporcionaba el río Nansa, el hombre la estancaba provocando un salto de agua, y una vez retirado el chimbo, caía sobre una gran rueda, que a modo de turbina movía dos ejes: uno para sala de fuelles y otra para el mazo que golpeaba sobre el tocho de hierro. Y junto a estas salas, otra de descanso para los ferrones, pues se trabajaba día y noche, aunque nadie se explicaba como se podía descansar con el estruendo que producían los ingenios de la ferrería.

El complejo, además de la ferrería, albergaba otras construcciones, unos molinos de cereales, también hidráulicos, dotados de un triquitraque para golpear el cedazo de la harina, y una casa-palacio con ermita para los señores. Esta organización del espacio me trajo a la memoria aquel refrán que dice: *"A Dios rogando (los señores) y con el mazo dando (los ferrones)"*.

No muy lejos de Cades está la Cueva del Soplao en un entorno natural calcáreo constituido por minerales solubles al agua, como la caliza y el yeso. Tres palabras se me ocurren para describir aquella cavidad geológica: abundancia, belleza y espectacularidad. El capricho del agua a lo largo de 1,5 millones de años nos ha dejado un bosque encantado de estalactitas, estalagmitas, pisolitas (perlas de las cavernas), columnas y figuras. Pero lo más destacado, sin duda, es la fantasía que proyecta sobre el observador un techo cuajado de excéntricas que crecen sin dirección, ni sentido. La llaman la Capilla Sixtina del mundo subterráneo.

De vuelta al hotel, pasamos por Comillas, junto al palacio y capilla de Sobrellano, de estilo neogótico aunque no disimula el aire modernista que ya se imponía por entonces. Y de ese aire no se libró ni el

cementerio, pues por encima de sus paredes sobresale el Ángel de la Guardia, conductor y guía de las almas, tocado de esa corriente modernista cántabra.

Cuarto día. Visitas institucionales y asamblea. Antes de recibirnos en el hemicycle de los diputados, la Presidenta, María Dolores Gorostiaga, organizó una visita turística del edificio del Parlamento con



más de dos siglos a sus espaldas. Su origen reside en una Real Provisión del s.XVIII para atender a enfermos pobres, buscando el aire puro de la bahía para su curación. El Hospital de San Rafael, que así se llamaba, aunque no está muy claro si el nombre se debe al ángel de la guarda que hay en la escalinata o al obispo promotor de la obra, D. Rafael Tomás, cesó en su labor asistencial en 1928

al entrar en funcionamiento el cercano hospital de Valdecillas. A partir de ese momento cae en el olvido y en el abandono. Una vez reformado, es desde 1984 sede del Parlamento cántabro.

visitado y por los que tendríamos que visitar; por los restaurantes en donde habíamos comido y los que él nos recomendaría con buen menú económico. Dispuesto, en definitiva, ha confeccionarnos un



nuevo programa turístico de Cantabria, a la que se ve quiere con pasión. Y preguntaré los curiosos, ¿hablastéis de anchoas? Pues sí que hablamos y hasta nos enseñó como se deben comer con los dedos y el pan. ¿Satisfecho? El nos entregó su saber cántabro y nosotros la insignia de telégrafos y una placa conmemorativa.

Magnífico lugar donde tuvo lugar la XIIª Asamblea General y la comida de hermandad, la Estación Marítima. En otro apartado se

Edificio de estilo neoclásico, de sillería, en dos plantas, un patio acristalado que conserva vestigios prehistóricos en el suelo, como fósiles ammonites, lugar donde se instaló, bajo las arcadas del patio, nuestra exposición fotográfica del telégrafo y se le impuso la insignia del cuerpo a la presidenta. En la planta alta, pasillos de “los presidentes” y pasillos “de las banderas”, y en la baja, un aljibe convertido en relax para los diputados.

Y del Parlamento a la sede del Gobierno de la Comunidad, donde fuimos recibidos por su presidente. ¿Y qué decir de la recepción? Pues que conocimos a Miguel Ángel Revilla en su estado puro. Interesado por los lugares que habíamos



comentará el desarrollo de la Asamblea a la que sólo puedo calificar de fraternal y enriquecedora por la participación de todos los compañeros.

La tarde libre. Unos la emplearon en visitar Santander y regresar en lancha a Somo, otros prefirieron acercarse a un precioso pueblo de los Valles Pasiegos: Liérganes. Pueblo que vive desde el s.XI de su historia. Historia forjada con hierro de cañones y bosques para la fundición, historia presente en sus casas blasonadas, en los nombres ilustres de sus calles. La historia de hoy es muy distinta, nos habla de balneario de aguas sulfurosas, de plazas tranquilas con balcones cuajados de cactus con tirabuzones, de viejos puentes sobre el río Miera y nos habla, como no, de la Leyenda del Hombre Pez.

Quinto día. Hoy toca oriente. Las villas marineras de Santoña, Laredo y Castro Urdiales ocuparán el tiempo del último día en Cantabria. Pero antes, una visita a uno de los humedales más importantes del Norte de España, las marismas salobres de Joyel, descanso para las aves migratorias y paraíso para la avifauna del Parque Natural. El Molino de las Mareas es un testimonio de la relación del hombre con el medio ambiente que le rodea, lo aprovecha y lo respeta.

Santoña, puerto de referencia en la pesca del bocarte y su industria, líder en la preparación del salazón en aceite. ¡Qué lata con la compra de tantas latas! Pero también es cuna de ilustres navegantes, como Juan de la Cosa, que viajó con Colón y confeccionó el mapamundi más preciso de la época.



Laredo, puerto de Castilla. Puerto donde la Reina Católica despidió a su hija Juana la Loca camino de su matrimonio con Felipe el Hermoso, puerto de llegada de Carlos V camino de Yuste. La Iglesia de Santa María de la Asunción es su monumento más importante, construida en el s.XIII y alrededor de la cual se arremolinan las sugerentes calles de la Puebla Vieja.

Por último, Castro-Urdiales, villa marinera, famosa desde que los romanos fundaron allí el puerto de *Flavióbriga*. Su prosperidad se debe a la actividad comercial del embarque de la lana castellana hacia Flandes e Inglaterra en la época medieval. Aquí, una vez más, es la iglesia de Santa María de la Asunción, s.XIII, el monumento más emblemático de la ciudad. De estilo gótico, impresiona las dimensiones de su bóveda central con grandes estribos para soportar el peso interior, y arbotantes y contrafuertes en el exterior, pues la iglesia está enferma del llamado “mal de la piedra”, que la transforma en arena. Destaca su retablo, talla de la Virgen Blanca y la capilla del Cristo de la Agonía, de Zurbarán. Y al salir, conchas filipinas de nácar puro para el agua bendita.

Junto a la iglesia, el Castillo-Faro de Santa Ana. Cuando la espesa niebla le ciega, el faro avisa al navegante con unas señales acústicas en código morse.

Sexto día. En los Valles del Alto Campoo se produce la transición hacia la meseta castellana y al cambio del colorido de los campos. Vamos para Burgos, allí nos espera el hogar del *homo sapiens*. Magnífico Museo de la Evolución Humana preparado para contarnos tantas cosas pendientes. Se nos dice de entrada que somos animales con un cerebro especial; nos ayuda a conocer las razones que nos han hecho humanos; nos muestra la inteligencia creadora del hombre y otras muchas cosas. Atapuerca no ha terminado, seguirá colmando nuestro conocimiento y sosegando nuestro espíritu, seguirá con su marcha hacia atrás en el tiempo, no lo dudéis.

Regresamos felizmente a Madrid, y en Atocha unos tomaron destinos diversos, otros volvimos a casa directamente, pero a todos, aquella tarde del sexto día, nos unió un gran abrazo de amistad y compañerismo. ¡Ah, se me olvidaba!, el próximo año nos veremos en Cádiz.

XII Asamblea General, 25 de mayo 2016

Restaurante Estación Marítima (Santander)



En los locales del restaurante Estación Marítima, de Santander, hemos celebrado nuestra XII Asamblea General. A las 13,00 horas, tal y como estaba previsto, se hizo una lectura del acta anterior, aprobándose por unanimidad, para seguir con un resumen de las actividades realizadas durante el curso anterior y propuestas para el siguiente.

También se hizo entrega de los Kdos a las asociadas telegrafistas siguientes:

Doña M^a Dolores Valverde Rodríguez, Delegación de Madrid.

Doña Paula Gil Ruiz, Delegación de Sevilla. Ambas agradecieron la distinción.

Imposición de Insignias de telégrafos



Doña Asunción Martínez Menéndez

Se presentaron las cuentas del curso pasado hasta finales del 2015, siendo aprobadas también por unanimidad.

Se presentó la Junta Rectora a la Asamblea, que al no haber ninguna presencia nueva, queda tal y como estaba anteriormente.

En el capítulo de ruegos y preguntas, el delegado de la Sierra Norte de Cádiz, Cristóbal Gutiérrez Torres, pidió la próxima Asamblea General para Cádiz, siendo aprobado por unanimidad.

Y al no haber ningún otro tema que tratar, se cerró la Asamblea por el Presidente, siendo las 14,30 horas del día 25 de mayo del 2016.

A continuación se hizo entrega de las Insignias de Telégrafos a:

Don Carlos Alonso Camarero y a doña Asunción Martínez Menéndez. Por su activa participación con la Asociación en los diversos actos que celebramos. Ambos agradecieron la distinción.

Terminado el acto procedimos a celebrar una magnífica Comida de Hermandad y a esperar a reunirnos todas las Delegaciones de nuevo para celebrar la XIII Asamblea General, el año 2017, en Cádiz.

Entrega de los Kdos



Doña M^a Dolores Valverde Rodríguez, Delegación de Madrid.



Doña Paula Gil Ruiz, Delegación de Sevilla.

Fuimos a Colmenar de Oreja

Martín Prieto



En la comarca de las Vegas del Tajo, a no muchos kilómetros de la capital, se alza un pequeño gran pueblo desconocido para muchos madrileños y, sin embargo, siempre ha estado allí desde la Edad del Hierro.

Colmenar de Oreja nació con vocación guerrera. Carpetanos y vaceos, cartagineses y romanos se batieron a lo largo de los siglos en singulares combates que más tarde un pintor romántico del pueblo los inmortalizaría sobre lienzo.

En el Vado de Aníbal Barca surgieron villas rurales para las legiones romanas de Cayo Aurelio y poco a poco el asentamiento se iría transformando en ciudad hispano-romana y visigótica.

La *Apis Aurelia*, por sus colmenas, dio paso a la *Aurelia de aurícula* (oreja) y las batallas continuaron. A las del siglo I y II sucedieron las de los siglos X y XII entre árabes y castellanos y testigo de tanta hostilidad son las ruinas de una fortaleza defendida por el río. El resultado final fue el cambio de fueros y el *Fuero de Aurelia* pasará a denominarse *Fuero del Castillo de Oreja*.

Pero aquí también se dieron hechos de paz. Con las “*Vistas de Colmenar de Oreja*” se sellaron las violentas disputas entre los partidarios y detractores de la Princesa Isabel, más tarde reina católica, y su hermano Enrique IV fijó su corte en esta ciudad.

Si desde el siglo XII la jurisdicción que sobre estas

tierras ejercía la Orden de Santiago se evidencia en un pujante desarrollo, en los siglos XVI y XVII será la Casa de los Austrias la que tome el relevo en el auge que alcanzará Colmenar en toda la comarca.

Pero Colmenar de Oreja tiene mucho más que una interesante historia que contar.

Si antes eran las colmenas para sus colonias de abejas y la piedra caliza blanca para sillares de catedrales y palacios reales, ahora cuenta con vino y aceite.

plaza denominado Arco de Zacatín. Y a la salida del túnel un caño de agua que llena un pilón y de éste el agua pasa a otro y a otro. Tantos pilones como era el uso que se daba al agua. El primero para beber, el segundo para abreviar, el tercero para lavar y de éste a regar los huertos de antaño o los bonitos jardines de hoy.

Más la gran plaza pelicular se empequeñece cuando sobre sus tejados emerge la monumentalidad de Santa María La Mayor. Típica construcción de iglesia-fortaleza, renacentista por fuera, gótica por dentro, la torre atribuida a Juan de Herrera y en el presbiterio sendos frescos de Ulpiano Checa al que os presentaré seguidamente.

Una gran tinaja y un bloque de alba piedra caliza nos dan la bienvenida al Museo de Ulpiano Checa, dedicado a este pintor natural



Lo que la almazara de Colmenar es capaz de hacer con la aceituna *cornicabra*, sólo unos pocos privilegiados lo saben. Sin embargo, la calidad de sus caldos trasciende las fronteras de la Comunidad y nosotros dimos fe de ello en la bodega donde las famosas tinajas colmenaretas se han sustituido por depósitos de acero inoxidable sin encanto.

Colmenar de Oreja tiene también pueblo con calles empedradas, fuentes y plaza. La Plaza Mayor es un buen ejemplo de plaza castellana asoportalada, y vinculada, como todas, a la función comercial y taurina de su tiempo, y también al buen gobierno de sus vecinos como lo da a entender el Pósito y la Casa Consistorial. Plaza sobre puentes para salvar el torrente de Zacatín, que dividía al pueblo, cuyo cauce sigue el trazado del túnel de piedra bajo la



de Colmenar de finales del siglo XIX. Ya lo he calificado, al principio, de romántico porque en su colección de retratos y paisajes concede un valor primordial al sentimiento y al individualismo; sin embargo, Ulpiano Checa será más conocido por sus grandes composiciones históricas en donde sobresalen grupos de caballos en violentos y falsos movimientos como en “La carrera de carros romanos” (dicen que sirvió de boceto para la película “Ben-Hur”) o la “Invasión de los bárbaros”.

Y de la pintura al teatro. Las representaciones que se realizaban en la plaza hasta el siglo XIX, pasan al Hospital de la Caridad, primero como corral de comedias, luego, artísticamente decorado, se convierte en el actual teatro municipal Antonio Diéguez Cruz, con amplio historial cupletero.



Terminamos la visita en La Cantina, degustando, ¡cómo no!, el cordero asado con patatas chulas.

Supongo que lo de cantina tiene que ver con la desaparecida estación de un trenecito que circulaba por una vía, hoy sendero verde, y al que los de Arganda le tachaban de que “pita más que anda”, calificativo que los colmenaretes le cambiaron pronto por el de “rompecepas”, porque era tal la lentitud de su tránsito entre los matorrales de coscoja y cereales, que cuando llegaba a los campos de viñedos los viajeros podían bajar del tren, coger un buen racimo de uvas y subir nuevamente sin que, por ello, se detuviera la marcha.

En fin, Colmenar de Oreja, una grata sorpresa que hay que volver a saborear, con amigos telegrafistas o con la familia, pero hay que volver.

Mujeres pioneras Leonor Ferrer Girabau

Begoña Villanueva García
UPV/EHU

Leonor Ferrer Girabau ocupa un lugar importante en el acceso de las mujeres a determinados puestos laborales reservados a los hombres hasta hace unos años en que los últimos delineantes fueron sustituidos por potentes equipos informáticos. Fue la primera mujer en lograr el título oficial de perito delineante en España con la calificación más alta. El 13 de marzo de 1905 la Escuela de Institutrices y otras carreras para la mujer, organismo dependiente de la Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País, certificó ese día la superación de todas las asignaturas que conducían al citado título.

Antes de llegar a ser delineante Leonor Ferrer había desempeñado un trabajo de los considerados de mujeres, maestra superior. El 29 de abril de 1897 la reina regente María Cristina firmó el título que acredita a Leonor Ferrer como maestra, tras haber superado el conjunto de las pruebas necesario en la Escuela Normal de Barcelona el 23 de noviembre de 1895.



Título oficial de Perito Delineante de Leonor Ferrer Girabau

Fuente: Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya.
Cartoteca Digital: <http://bit.ly/213Uw5u>



Título oficial de maestra de Leonor Ferrer Girabau

Fuente: Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya.
Cartoteca Digital: <http://bit.ly/1YKCXpj>

La joven Leonor contaba con 22 años de edad en 1897, comenzó a ejercer de maestra en su ciudad natal. Su carácter inquieto e innovador le llevó a comenzar poco después los estudios de delineación citados en las precedentes líneas. Tras finalizarlos con éxito Leonor Ferrer abandonó su trabajo como maestra y se incorporó como perito delineante a la por entonces poderosa Compañía Peninsular de

Hasta la fundación de la Compañía Telefónica en abril de 1924, la Compañía Peninsular de Teléfonos fue una de las grandes compañías telefónicas nacionales de aquellos años en los que multitud de compañías regionales competían por hacerse con el servicio telefónico, están todas ellas controladas por la Dirección de Telégrafos. La contratación de Leonor Ferrer por parte de una de las grandes compañías telefónicas del momento delata su gran valía como delineante en el comienzo, que fue confirmada y reafirmada en el periodo laboral en el que estuvo dirigiendo la sección de planos de la Compañía Peninsular de Teléfonos.

En la sede que la Compañía Peninsular tenía en la calle d' Avinyó, de Barcelona, Leonor Ferrer lideró hasta el comienzo de la Guerra Civil un equipo de mujeres delineantes compuesto por Eulalia Fábregas, Teresa Torrens y María Grau.



Leonor Ferrer Girabau

Teléfonos. Esta Compañía compartía fundadores con la Compañía Madrileña de Teléfonos, compartiendo ambas sede en la reconocida calle Alcalá de la capital de España.

Fuente: Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya.
Cartoteca Digital: <http://bit.ly/1rquXzP>

El trabajo que Leonor y sus compañeras desarrollaron en la sección de planos de la Compañía Peninsular de Teléfonos se puede dividir en varias categorías:

- Diseño de planos de ciudades y localidades españolas: En su archivo se pueden encontrar

los planos de Madrid, Barcelona y Guipúzcoa, la carretera de Badalona.

- Diseño de planos de ciudades y localidades internacionales. En la tabla adjunta se puede revisar los trabajos realizados a nivel internacional.

Tabla 1

Trabajos realizados por Leonor Ferrer y su equipo a nivel internacional

Continente	País	Capital	Localidad
Asia	Japón	Tokio	
	Singapur	Singapur	
África	Egipto	El Cairo	
Australia	Australia	Melbourne	
América	Argentina	Buenos Aires	
	Ecuador	Quito	
Europa	Reino Unido	Londres	
	Alemania	Berlín	Leipzig
	Finlandia	Helsinki	
	Dinamarca	Copenhague	
	Hungría	Budapest	
	Bélgica	Bruselas	Gant
	Austria	Viena	
	Turquía	Estambul	
	Suiza	Berna	Lucerna, Ginebra, Zúrich
	Serbia	Belgrado	
	Francia	París	
	Rumanía	Bucarest	
	Portugal	Lisboa	
	Holanda		Rotterdam
Oceanía	Nueva Zelanda	Wellington	

Multitud de catálogos de los aparatos telefónicos que comercializaba la Compañía Peninsular de Teléfonos en la que trabajaba.

El trabajo desarrollado por Leonor Ferrer y sus compañeras fue tremendamente importante. La generosidad de sus descendientes ha permitido conocer la magnífica colección.

No debe olvidarse que Leonor Ferrer fue también una persona con importantes amistades, mujeres como ella de principios de siglo XX que en sus campos resaltaron de la misma forma que ella lo hizo en el suyo. Entre sus principales amistades se encontraron la, entre otras cosas, periodista Carme Karr, la pintora Pepita Teixidor, la escritora Narcisa Freixas y la pintora Lluïsa Vidal.

6 de mayo de 1939 en la Escuela de Nuestra Señora del Pilar en Formentera acogió a aquella Leonor Ferrer. Este diploma localizado en su archivo muestra la gratitud del centro tras abandonar Leonor Ferrer el puesto en la primavera de 1939.

Durante la década de los cuarenta ejerció como maestra en la localidad de Mercadal, Menorca.

La intensa y destacada vida profesional de Leonor Ferrer Girabau en cuanto a ser la primera mujer en conseguir el título de perito delineante y ejercer con notable éxito se apagó para siempre al comienzo de la quinta década del siglo pasado.



Diploma de agradecimiento de la Escuela de Nuestra Señora del Pilar a Leonor Ferrer Girabau.

El comienzo y desarrollo de la Guerra Civil paró la carrera de delineante de Leonor Ferrer y la devolvió a su primera profesión. Volvió a ejercer como maestra, esta vez lejos de Cataluña, del 1 de marzo de 1938 al

Fuente: Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya. Cartoteca Digital: <http://bit.ly/1SqBTDf>

A quien corresponda

María José Martínez

Queridos amigos: Escribo esto unos días antes de las elecciones generales del 2016 y no sé quién será el partido elegido para decidir la vida de los españoles durante los próximos años, pero lo que sí sé, es que la política que se siga tendrá una repercusión enorme sobre temas tan candentes como poder conseguir un salario que permita a todas las personas vivir con dignidad.

Pero, ¿qué es vivir con dignidad?

Cuando salgo de mi casa y me encuentro al portero barriendo la acera y veo pasar a una persona mayor, tranquila, con su futuro asegurado y observo cómo se saludan y charlan un rato, estoy contemplando una escena que me tranquiliza, porque ellos, cada uno en su nivel y en sus aspiraciones, parecen tener una vida digna que les permite convivir en paz.

Porque la convivencia es “rentable”.

Pero la palabra “dignidad”, que expresa algo tan obvio como lo que os acabo de contar, también nos habla de algo que parece muy difícil de conseguir. Hoy día, las naciones que forman la UE, siguen unas directrices económicas marcadas no se sabe bien si por el ideal Humanístico Cristiano, del que tanto se presume a veces, o por las presiones de los mil grupos económicos con representación en Bruselas. Y esta unión de los viejos países europeos que acata todo lo que le impone la llamada economía de los mercados, parece haber olvidado, totalmente, las bases sobre las que ha de construirse cualquier nación; pero no olvidemos que tras los mercados y tras la tan traída y llevada ingeniería financiera, hay personas, ciertas personas que parecen haber perdido totalmente el sentido de lo humano. Y eso es malo.

Stéphane Hessel, autor del libro *¡Indignaos!*, comenta que hoy no se sabe quién manda en el mundo, y creo que tiene razón, y yo añado que los Derechos Humanos, concebidos al margen de cualquier creencia religiosa, han sido pisoteados, ya que hoy sólo parecen tener valor el poder y la ambición; por cierto, como ha sido siempre,

pero como si ya nadie quisiera poner límite a esas inclinaciones tan injustas como tristemente humanas. A la misma UE le está costando trabajo legislar para que en sus respectivos países se controle ese escándalo que es el escaso coste, cercano a cero, del impuesto de sociedades por parte de las diversas multinacionales que, instalando sus sedes en algunos de sus países, se benefician de ello. Así las cosas, está bastante claro que la tan nombrada crisis no es tanto económica como moral.

En el discurso de agradecimiento que el Papa Francisco pronunció ante todos los jefes de Estado europeos, con motivo de recibir el Premio Carlomagno, quiso destacar esta falta de la que hablo cuando dijo: “¿Qué te ha pasado, Europa? Los grandes ideales han perdido su atractivo y las naciones que forman Europa dan la impresión de estar a la deriva por haber perdido la capacidad de ser efectivas frente a los nuevos problemas humanos”. Y así parece ser.

Y hablando de naciones podríamos preguntarnos, ¿qué es la nación? La idea de nación surgió en Europa a finales de la Revolución Francesa, y se definió como tal, “el sujeto político sobre el que se asienta el Estado”. Éste está formado por una comunidad humana de igual procedencia étnica, con una identidad propia, con la misma lengua, cultura y tradiciones. Y son los ciudadanos, sólo ellos, quienes forman esa identidad tan compleja a la que llamamos nación. Y en cuanto a lo que les afecta, no puedo por menos que recordar las sabias palabras de J. L. Sampedro sobre Economía: “Si la gestión de la Economía vale al ciudadano, es buena, y si no, si no le facilita la vida, no lo es”. Pero siguiendo tal razonamiento, un buen ciudadano también tendría sus obligaciones con la nación, y entonces podríamos preguntarnos, ¿qué se entiende por ser un buen ciudadano?

“Un buen ciudadano es el que muestra lealtad al Estado a la vez que está dotado de un sentido de la responsabilidad para atender sus obligaciones, para lo cual necesita la preparación necesaria que le permita participar en la vida cívica de su país.”



Esto es lo que nos dice Derek Heater en su libro *Ciudadanía*, publicado por Alianza editorial. Y al recordar esta definición, pienso en la escuela donde han de prepararse los niños para que puedan convivir en paz, acceder al mercado de trabajo y participar en esta tarea cívica común, con la dignidad necesaria para que ninguno se sienta excluido. Y digo todo esto porque ante la injusticia social hemos de concienciarnos. Porque aquello de siervos y señores está muy pasado de moda y porque esas diferencias, a veces tan terribles, hay que resolverlas ya de otra manera. Hoy no se siega con una hoz, hoy no se trabaja con el martillo sobre el yunque, porque tractores y robots, por cierto, fabricados en su mayoría en Alemania, sustituyen a las viejas herramientas. Hoy hemos de luchar para conseguir tener una industrialización y un buen tejido productivo que puedan asegurarnos, a todos, trabajos dignos y estables.

‘Ojalá que todos los partidos se unieran bajo este lema. Ojalá que olvidando razones identitarias y ciertos personalismos inútiles, unieran sus fuerzas para evitar el dolor y la injusticia, sin hablar de esas guerras que algunos países organizan lejos de sus fronteras, más por razones económicas y geoestratégicas que por ninguna otra cosa, guerras que causan tantos desastres y tanto dolor, porque en algunas tristes ocasiones, a los que luego llegan

a nuestras costas pidiendo asilo se les cierran las puertas de Europa, y hasta se ven abandonados. Ojalá que no se escatimase el gasto en tareas tan fundamentales como son la Sanidad y la Educación, la educación de los niños, de TODOS NUESTROS NIÑOS, no diferente según el precio del colegio, sino concebida en la mejor escuela pública y gratuita, pues tanto la Sanidad como la Educación son derechos fundamentales recogidos en nuestra Constitución. Porque ¿sabemos nosotros de qué extracto social puede surgir otro Dr. Fleming? Todos los niños merecen una escuela que les enseñe los indispensables principios morales para ser buenos ciudadanos, una escuela en la que se hable de ética y donde se empiece a gozar de la cultura. Un lugar donde se aprenda a luchar por la honradez, pero sin violencia, esa lucha tan hermosa a la que todos estamos convocados, y también, una escuela que los ayude a tener un salario suficiente para vivir, sin que ninguno sienta la humillante discriminación social que los apartaría de toda dignidad. Porque, ¿cómo podríamos faltarles al respeto a nuestros niños?

Ojalá que todos los que hoy luchan por llegar al gobierno sean capaces de terminar con esa crisis moral que nos abruma y ojalá, y este es mi gran deseo de estos días, que todos trabajen para conseguir una sociedad justa, cohesionada y sin brechas inhumanas que sólo nos conducirían al desastre.

Amores fusionados

Juan José Ma Martínez

Para la casi totalidad de los que opositamos bien a Correos o a Telégrafos y tras superar las pruebas por las que adquirimos la condición de funcionarios; nuestro primer puesto de trabajo fueron las llamadas “sala de clasificación”,

para los postales, y “sala de aparatos”, para los telegrafistas. Estas salas fueron punto de fogueo donde iniciamos nuestra andadura profesional. De hecho, en la “sala de clasificación”, había una mesa denominada “de batalla”, destino de aprendizaje para los noveles.



Luego vendrían nuevos puestos de trabajo en negociados o dependencias con prestaciones específicas que relacionados al alimón trataban de certificados, telegramas, giro postal, télex, valores declarados, giro telegráfico, Caja Postal de Ahorros, habilitación, intervención, secretaría, servicios técnicos, etc. En términos generales, estos eran algunos de los servicios que se prestaban entre las Administraciones Principales de Correos y las Jefaturas del Centro de Telégrafos. Y de

estas Jefaturas, a nivel de capital de provincia, de irradiaban una serie de oficinas de diferentes categorías, afectas a la importancia de la población que servían, bien demográficamente, ámbito económico, logístico, etc., conformando una capilaridad que cubrían todo el territorio nacional.



Voy a significar dos oficinas tipo, caracterizadas; al igual que las Jefaturas Provinciales, pero por supuesto, con un tráfico menor, acorde a la localidad que atendían. Tales eran las Estafetas de Correos y las Estaciones Telegráficas.

Una de sus particularidades era que estas oficinas, en su ámbito, prestaba todos los servicios propios de cada Administración. Pero dentro de estas prestaciones las oficinas reinas de la diversidad, eran las llamadas “oficinas fusionadas”, en las cuales se desarrollaban conjuntamente los servicios postales y telegráficos.

Todo esto dicho a vuelapluma, pues el fin de este artículo era llegar a este especial tipo de oficina, donde se allegaban o fundían estos servicios; simbiosis “rara avis”, dado que en el ámbito de la relación ínter funcional, telegrafistas y postales, se ignoraban; cuando no, dándose la espalda. (Léase mi artículo “Los del hilo”; los de la “saca”).

Pues bien, ya de forma personal; mi procedencia postal es de tercera generación en el Cuerpo; tal, que las cornamusas son parte de mi ADN, máxime que mi crianza se desarrollo en la vivienda oficial, aledaña a una Estafeta de Correos; origen de mi vocación estafetera.





Pero cuando esta vocación arraigó definitivamente, fue en las “comisiones de servicio” que presté, sustituyendo a los Administradores de Estafeta, por motivos varios. Ahí es donde pude ampliar mis conocimientos profesionales: servicios de tráfico, giro, caja postal, secretaria, personal, rurales y más; fuera del ámbito especializado y moncorde de un negociado. Además que, en estos puestos, la posibilidad de ser cabeza de ratón, me permitía actuar con criterio propio.

Pero, aún así me consideraba incompleto, desde el momento en que tuve conocimiento de la figura del “diplomado”; bien postal; bien telegráfico.

Me relamía la posibilidad de conseguir tal diplomatura; circunstancia que se me dio en una larga comisión, allá por Tierra de Barros; donde el allegamiento con el compañero de Telégrafos propició que ambos nos preparamos recíprocamente las prácticas.

A partir de ese momento, digamos que mi carrera profesional me satisfizo enormemente por el hecho de ser conocedor de la dualidad postal y telegráfica y capaz de administrar ambos servicios en una oficina fusionada.

Rememoraba mi adscripción a un negociado, donde el mono tema laboral, cercenaba el conocimiento de otros departamentos y donde las consultas a los Boletines Oficiales de Correos y Telégrafos excluían todo lo que no se refiriese a tu departamento.

Caso contrario era en la oficina fusionada de mis amores, donde casi todas las normas, instrucciones, órdenes publicadas por las distintas Secciones, a través de tales Boletines, afectaban a los distintos

servicios prestados en este tipo de oficinas.; por lo que te mantenías al tanto en la globalidad de todos los servicios postales y telegráficos. A partir de aquí; para mí, tanto monta, monta tanto, Correos, como Telégrafos y el que figure habitualmente en primer término el postal, tan solo prevalece por el orden alfabético entre ambas Administraciones.

Transcurren los años y desaparece la figura del “diplomado” con la fusión a “macha y martillo” de ambos servicios; dada la decadencia del Telégrafo, agudizada por los nuevos medios de comunicación, que forzaron su desaparición; quedando en la actualidad de forma testimonial, el servicio de Telegramas, que gestiona Correos.

Huelga decir que a este personal diplomado, la unificación de los Servicios; digamos que por Decreto, no le supuso trauma alguno; por haberlos desarrollado con años de anticipación.

No ocurrió lo mismo a la gran mayoría del funcionariado, con exclusivos conocimientos; bien postales, o bien telegráficos; donde asumir las funciones del otro Cuerpo, no resultó muy gratificante, sobre todo para estos últimos. Cuestión matizable.

Paso a personalizar el tema, tras estas generalidades; indicando que, transcurridos cuarenta y cinco años de vida laboral; de los que treinta y seis fueron en el Cuerpo de Correos, y de estos, veintitrés prestando servicios telegráficos; hizo que rayos y cornamusas quedaran integrados en mi cadena vital, sin desafectos, ni prioridades.



Transcurren los años y volcado con toda pasión y amor a mi profesión, sentimiento que no alcanzaba al Organismo, me resistía a ese trance brusco en que la jubilación impone la ruptura de tu vocación.

La alarma llegó con la reconversión de los medios y remodelación de las oficinas impuestos por los nuevos procedimientos de explotación de los Servicios y posteriormente la implementación forzada de lo informático.

Cuando indico alarma, no es por la modernización de los nuevos sistemas, ya indispensables, sino por la enajenación, destrucción, abandono, esquilme y venta en subasta de todos los elementos, accesorios, instrumental, herramientas, mobiliario, documentación, etc., que fueron utilizados para el desarrollo de los Servicios de Correos y Telégrafos y que, con carácter ejemplar y ejecución artesana, los funcionarios, con arduos esfuerzos y sueldo miserables, desarrollaron ambos servicios sin desdoro con el resto de las administraciones europeas.



Transcribo un fragmento de una carta que me dirigió, quien fuera nuestro Director General, Don León Herrera, meses antes de su fallecimiento: *“...llevando al servicio de la Administración Pública desde que tenía 20 años, solo entonces descubrí a un colectivo de funcionarios, cuyo trabajo a veces les llevaba al límite de la extenuación, cuyo enorme esfuerzo apenas si trascendía a la sociedad a la que tan ejemplarmente servían y cuya retribución, sin embargo, era la más clamorosamente baja de la clase funcionarial”.*

Pues bien, me resistía a que este “modus operandi” en el ejercicio de nuestra labor profesional, a través de unos medios que actualmente definiríamos como artesanales, pasaran al olvido.

Que desapareciera aquella imagen de las viejas oficinas que encontramos en nuestro balbuco profesional, tras la euforia de una oposición superada.

Para salvar de la quema, enajenación o abandono, cuanto se iba desechando de las oficinas por remodelación, inicié la “operación rescate” con el objeto de conseguir reproducir una oficina

fusionada, datada en los años cincuenta; tomando como tipo, la aldeaña a la vivienda oficial donde viví de pequeño.

En estos rescates encontré mucha colaboración por los Servicios de Mantenimiento que me advertían, antes de que entrara “la piqueta” de lo que se abandonaba en los locales a remodelar. En otras ocasiones visitaba las chatarrerías para recuperar, previo pago, parte del mobiliario enajenado. Hubo bastantes casos, muy generosos, de compañeros cediendo utensilios o prendas en desuso, de carácter personal, o de sus padres. Por contra, otras gestiones tuvieron un carácter de ánimo miserable y no me duelen prendas; aunque fueron los menos. Estas actuaciones no resultaron gratuitas, pues fue necesaria crear una pequeña sala, exclusiva para conformar la oficina fusionada, que al final terminó convirtiéndose en diminuto museo, pues era incapaz de abandonar motivos que acabarían en los contenedores de obras. También un desembolso en portes para acarrear, desde otras provincias, viejo mobiliario de madera, con gran disgusto de mi esposa; ante la profusión de carcoma que contenían; obsequios a propios y extraños por sus cesiones, o donaciones, pero dominando, sobre todo ello, mi agradecimiento a cuantos colaboraron o apoyaron en este personal proyecto.

Sinceramente, el esfuerzo mereció la pena, pues aquella imagen de las antiguas oficinas que guardamos en la memoria, y consideramos como





algo virtual, lo hemos convertido en algo tangible y real, sobre todo porque sus componentes son originales de la época, y en diversas ocasiones han reforzado la imagen histórica de Correos, mostrada en exposiciones culturales, promovidas por distintos ayuntamientos.

Mundo aparte es el marco expositor, donde resulta pionero nuestro magnífico Museo Postal y



Telegráfico en Madrid por las distintas muestras que ha presentado y su actual exposición permanente.

Transcurre mi serena jubilación, en el ámbito postal y telegráfico, de esta añeja oficina fusionada, y cuando acaricio, ya con las manos huesudas, un viejo tintero, imprimiendo la marca de un fechador, cambiando la postura de una clavija, revisando la ajada cartilla de ahorros o extrayendo la cadencia del manipulador, evoco los recuerdos amables de aquel funcionario veinteañero, en la iniciática andadura de un futuro ilusionante.



Cincuenta años como funcionarios de Telégrafos

Juan López Moya

Exjefe de Telégrafos de la Oficina de Úbeda (Jaén)



Nunca se borrará de nuestra memoria aquel feliz día 8 de agosto de 1966 en el que los repartidores eventuales fuimos convocados por la Sección de Tráfico de la Jefatura de Telégrafos de Madrid para nuestra incorporación a la Sala de Aparatos.

La imagen de la foto refleja parte de aquellos repartidores que aprobamos en la oposición y pasamos a ser funcionarios auxiliares en prácticas en la misma capital por haber estado prestando servicio en ella. El giro que dio nuestra vida fue impresionante. Tuvimos la suerte de vivir el desarrollo espectacular que se iba produciendo en el país y como era de esperar el tráfico telegráfico iba de la mano de todo esto. Ello motivó la ampliación espectacular de las plazas convocadas en la oposición y, como es lógico, ayudó a que superáramos las pruebas. Fue una sorpresa el que se cuadruplicaran las plazas que salían normalmente y una de esas oportunidades que no te esperas.

Atrás quedó el duro trabajo de la entrega de los servicios de reparto a pie o en motocicleta junto al poco desahogo que teníamos de sueldo, en especial los que vivíamos fuera de nuestra familia,

únicamente compensada por las propinas. El ejercicio de subir escaleras para realizar la entrega, era el pan de cada día en el Madrid antiguo, en donde faltaban muchos ascensores, a esto había que sumar el tener que estudiar para la oposición. Quiero añadir que también fuimos afortunados al tener los mejores preparadores al examen, como fueron el inolvidable y laborioso don Tomás y los señores Goico y Carrión, todos ellos Técnicos del Cuerpo de Telégrafos y profesores del Colegio Romano de la calle Magdalena, donde nos preparamos. Con la ayuda de ellos pronto nos familiarizamos con lo más duro como era el Morse a oído con sus sonidos cortos del punto y largos de la raya, junto con la lectura y transmisión del mismo, además de los temas de la convocatoria.

Aparte en la casa o donde pudieras, escribías un poco en la máquina para aprender la mecanografía.

Una vez aprobados, nos dieron el uniforme, que consistía en una guerrera de color azul (si no recuerdo mal) con cinturón de tela abrochada por unos botones de cobre latón grabados con el escudo y con unas hombreras con distintivos del águila del escudo de España de entonces. Los distintivos de estas hombreras servían para diferenciar los rangos y categoría que había en la corporación, ya que según el color y los





gruesos de cordones que llevaban puestos sabías distinguir la categoría del funcionario. Todos estos detalles me hacía sentir orgulloso de pertenecer a Telégrafos. Nos unimos a los primeros números de la oposición que pidieron como destino la capital. Fue

un lujo tenerlos como compañero/a/s. Este grupo tan hermanado que formábamos los destinados a Madrid, comenzaron las prácticas en el torreón derecho del Palacio de Comunicaciones. Los conocimientos fueron impartidos con un trato muy sencillo por nuestro primer profesor, don Arturo, y el aprendizaje de nuestro futuro trabajo por el personal de la Sala de Aparatos. Recuerdo con cuanta alegría nos recibieron aquellos veteranos que estaban a tope de trabajo y cuanto nos enseñaron y aconsejaron pacientemente en este oficio de la telegrafía. Llenos de juventud cumplíamos todo el trabajo que nos encomendaban nuestros Jefes de Sala. Era una suerte trabajar a sus órdenes por el espíritu de labor a que ellos nos recomendaban. Cuantos saberes tenían todos, a los que no quiero citar al ser muchos y me puedo dejar alguno.



Día a día nos formamos y superamos las prácticas mediante el examen que realizamos junto al resto de compañeros de España en la Escuela Oficial de Telecomunicación de la calle Conde de Peñalver. El ser ya funcionario nos trajo mucho bienestar, como un sueldo más digno y el poder ganar dinerillo haciendo horas extras. Era tanto el tráfico que había que casi todos los días, después de hacer nuestra jornada laboral, conseguíamos apuntarnos para hacer extras y con la ventaja de que podíamos comer en el comedor o en la cantina que había dentro del Palacio. Para todos nosotros, el estar trabajando todo el día, no suponía ningún problema. Nuestra economía respiró profundamente. Recuerdo que por entonces, para las principales ciudades, había establecido un punto a punto y para el resto el servicio de Gentes, que permitía la transmisión y recepción directa de la telegrafía desde la oficina de origen a la de destino sin escalas con el consiguiente ahorro de trabajo y tiempo. Este sistema descongestionaba mucho la Sala de Aparatos, lugar donde antes casi todas las estaciones hacían escala con el consiguiente hacinamiento de telegramas, giros telegráficos, circulares, cintas engomadas pendientes de pegar, ruedas con cintas perforadas pendientes de pasar, etc.

A veces pienso que allí todos fuimos marcados con el fuego de los rayos que figuran en el emblema del escudo de Telégrafos. Esta marca ya no podremos borrarla jamás.

El espejo

Ángel Medina

Cuántas cosas he amado y cuántas ha disuelto el tiempo. Porque, de la misma forma que una ciudad maravillosa como fue Menfis, capital del imperio faraónico en sus albores, con sus magníficos templos colosales, obeliscos gigantescos, sus palacios reales e inmensurables pirámides, desapareció como predijo el profeta Jeremías, posiblemente fagocitada por la arena del desierto, las conocidas como “Maravillas del Mundo”, igualmente sucumbieron ante el canibalismo destructor del ciclo del tiempo a su paso por lo que denominamos Historia, o la depredación salvaje de los humanos.

Mucho podría decir al respecto: esculturas, pinturas, incunables, arquitectura, música. Y todo se va deshaciendo o depravando. La naturaleza se venga de sí misma, por ser manoseada en lugar de acariciada.

Había vivido muchos años en la gran ciudad. Y es hartos sabido que las urbes despersonalizan. Todo son prisas, vivir pendientes de las manecillas del reloj; correr y no llegar. Hasta que al cabo del tiempo, sin darnos cuenta, nos hemos desubicado de todo; incluso de sí mismos. Es como si disecáramos el alma. Nuestro pensamiento deja de ser reflexivo y se convierte en autómatas.

Guiado por una extraña nostalgia, un día regresé a la casa que me vio crecer. Pero, tampoco era igual. Cuando vivía allí, había pámpanos que se enroscaban en las vigas de mis parrales; ahora el único vestigio son los matojos, más que carcomidos, mustios, muertos. El arroyuelo cantarín se había convertido en un lecho pedregoso; el pequeño charco en el que venía a morir sus claras aguas no está ya y en su lugar hay un piélago que rezuma podredumbre y aguas fecales. Agoniza también el día. Como mi espíritu.

¡Qué sensación tan inquietante me produce escuchar el chirriar de los goznes de la vieja puerta de roble macizo! Dentro, telarañas; pequeños arácnidos que recorren las telas que han ido tejiendo en el tiempo; muebles, antes límpidos y brillantes, ahora desdibujados por la espesa capa de polvo; el cuadro de un hermoso bodegón se ha torcido al ceder la

alcayata, y el trozo de pan y los embutidos que están junto a la orza y que parecían por su realismo pedir ser comidos, dan todos la impresión de querer abandonar el lienzo y precipitarse sobre las sucias baldosas del suelo; abajo, el atizador enmohecido, junto a la chimenea que antaño me dio calor en las frías noches de invierno bajo el crepitar de la leña, permaneciendo mustia y sin cometido.

Sin embargo, el espejo que cuelga en la pared, se mantiene. Más viejo que antes. A su lado está un paño viejo, que utilizaba para limpiarlo. Y alejando con gesto mecánico la sucia nube que lo cubre, va perfilándose mi silueta. He cambiado mucho desde entonces; presa de una rabia incontinente, observando cómo se muere en cada segundo de la existencia, y lo que finalmente sucede es que se acumulan muchas prematuras y pequeñas muertes, mi mano se desliza furtivamente hasta el atizador y, alzándola, descargo el golpe sobre el cristal, haciéndolo añicos que se adhieren al fondo del marco, dividiendo mi rostro en mil caretas incompletas, hasta el punto de no distinguir si soy realmente yo o más bien un fragmento de mí más.

Contemplándome, quise situar ante la retina mi “yo”; aquél que no veía ni deseaba conocer. Y el





cristal fraccionado, me devolvió mi figura. En una de las porciones estaban los ojos, que me observaban con mirada estrábica.

- También tú has cambiado, me susurró, rompiendo el silencio de mi mente una voz observante en aquella suerte de soliloquio mudo.

Instintivamente recorrí presuroso el vidrio repleto de grietas; las arrugas ondulaban en mi frente, como la espuma de una ola antes de romperse en la orilla; las bolsas enmarcaban mis ojos; simas verticales se deslizaban por la pared de mi rostro, coronado por los cabellos encanecidos.

Lo que antes fue tersura, ahora es decadencia. Era yo, aunque no el mismo. Es inútil pretender huir del común de los destinos, que es la aniquilación.

- Sigo siendo yo -procuré reafirmarme-, aunque es cierto que la vida es un suspiro; que he superado la barrera de los sesenta años y me aferro a la vida, procurando disfrutarla, sin renunciar a los cantos de sirena que el mundo me ofrece.
- ¿Y podrás así evitar consumirte en la vanidad de la pasión? ¿Vivir por vivir? ¿Vivir, qué y para qué?

Por un brevísimo instante tuve la impresión que aquellos ojos, aquella luna, comenzaba a molestarme. Parecía que la figura que me devolvía no se correspondiese con la mía, sino que fuese la de otro y empezara a hacer preguntas incómodas. Pero, no siendo posible eludirlas, acepté el juego.

- He llegado a la madurez de la vida. Ante mí se ofrece un abanico de posibilidades y deseo vivirlas. Apurarlas. Saciarme de ellas. ¿Qué decir de la belleza de una mujer?, ¿qué del placer del buen yantar? ¿Acaso no produce gozo también el dinero que he amasado, sabiendo que con él pocas cosas podrán resistírseme? ¿Puedo comprarlo todo!
- Puedes comprar muchas cosas; es cierto. Pero no a ti mismo.

Me sentí más incomodado. Deseaba no haberme encontrado, representado en la lámina, envejecida, como yo. Y al punto, la molestia dio paso al recelo. A la malquerencia. En aquel instante titubeé. Dudé si poseía ojos propios o eran el reflejo de los míos. Me miraban con afectuoso pavor, tal si pudieran ver dentro de mí.

- Te sabes inquieto -precisó-. Recuerda: yo soy tú. ¿No dicen que los ojos son el espejo del alma? ¿Qué siente la tuya?

Demasiadas preguntas; demasiadas afirmaciones. Ciertamente el nivel de confianza se desvanecía por momentos, y una extraña aversión hacia el cristal empezó a adueñarse de mi voluntad.

- ¡Maldita sea! ¿A dónde quieres ir a parar? ¿Ojos, conciencia, un fantasma...? ¿Qué eres en realidad?
- Te lo he dicho ya; sin ser tú, te pertenezco, de igual manera que la sombra a la persona.
- Entonces... ¿no puedo desprenderme de ti!
- Tendrías que matarte a ti mismo para que yo muriera. O arriesgarte a comprobarlo.



Su desenvoltura y su lenguaje me resultaba cada vez más engorroso. Empezaba a sentir náuseas por el vidrio.

- No te enfades conmigo. El eco es simplemente el mensajero de la voz y yo no poseo vida. Has comenzando a entrar en una crisis existencial. Ya sabes que en determinadas etapas de la vida, unos a los cuarenta, otros a los cincuenta y muchos en cualquier momento, caen en ella.
- ¡Ve al grano!
- Se han deshojado suficientes hojas del calendario de tu vida, como para advertir que cada día estás más cerca del final. Por eso, te agarras con la avidez del náufrago a la tabla; porque temes a que se te escabulla. ¡Lo malo..!
- ¿Qué? Reconozco que me sorprendió.
- Lo triste es que con la edad se suele perder el vigor físico, pero aflora con vitalidad la madurez. “Eso” que nos invita a reflexionar, más allá de nuestras pasiones. ¿Y si lo hicieras?

Nefasta afirmación. Y el maldito espejo, al que ya comenzaba a odiar, me lo recordaba, apuntillando mi sentimiento de sobrevivir, marcándome en el

último tramo de la vida como se hace con el toro al salir a la plaza del sacrificio.

- Polvo eres, y en él te has de convertir. ¿No es esa la idea que ronda por tu mente? ¿Y después, qué?

Por primera vez desde que había tenido la mala ocurrencia de regresar a mi antiguo hogar, movido por la nostalgia de remover mi pasado, encontrando sin embargo la proyección de mi presente futurizado, sentí el deseo de acabar con él.

- Se dice -apostilló con insolencia- que se muere tal se vive. La muerte se nos presenta entonces, o como una novia o como un verdugo.

Aquellas palabras me sobrecogieron. Y esta vez fueron mis pupilas las que acosaron a las suyas; pronto constaté que aquella mirada de furia mía, era igualmente rabiosa en la proyección del cristal, pues no en vano ambos éramos uno: sujeto y reflejo.

- ¡Dime! ¿Qué te llevarás entre las manos cuando Caronte venga en su barca a llevarte a la otra orilla?
- Ya no pude más. Descolgué el marco con sus restos, lo levanté en vilo y lo estrellé a mis pies. Haciéndolo, me sentí liberado. Por fin había muerto la parte de mí mismo que me estorbaba. Y decidido, me encaminé a la puerta, dando un portazo al salir, echando las siete llaves, como pensando en que no pudiera reagruparse para seguir conspirando contra mí y seguirme.

Una vez fuera respiré aliviado. No obstante, una mirada nostálgica me hizo echar la vista atrás en tanto me alejaba. Y un pensamiento cruzó mi inconsciente conciencia. A fin de todo, ¿no tenía razón el maldito espejo en sus planteamientos? Porque, era cierto que en alguna ocasión había tenido la osadía y el valor de no ignorar lo que bullía en mi cabeza: que la muerte forma parte de la vida, y que por mucho que me aferre a ella, me ha de llegar el día. Entonces, mis manos estarán vacías o llenas. Eso dependerá de mí; no del espejo que ya no existe.

Turno de Noche

Avelina Jorge

Díálogos en la estratosfera (o la importancia de saber Morse)

Imaginaos una nave espacial; una gran computadora ocupa una de las paredes; en ella parpadean luces rojas y azules. Al fondo un ventanal oblicuo deja ver el espacio exterior con estrellas y algún que otro meteoro que pasa a toda velocidad. En el suelo hay dispuestos varios sarcófagos donde dormitan los astronautas, de los cuales sólo se les ve la cabeza. Se escucha la música de “Así habló Zaratustra” tal como en la película “2001, una Odisea del espacio”.

De pronto, un sonido estridente. De una de las cámaras sale proyectado un despertador que queda flotando, y a continuación se incorpora uno de los astronautas, con traje completo y escafandra. Anda a cámara lenta. Obvio, es que no hay gravedad. Se trata de una mujer.

- ¡Plasta de trasto! ¡Ni en el espacio la deja a una dormir tranquila!

Se dirige al computador, tras quitarse la escafandra pulsa varios botones. Se apagan las luces rojas y azules y se enciende una fila de bombillas verdes. Enseguida suena una música, muy, pero que muy marchosa. Ella sigue el compás, muy despacio. De otro panel, sale disparada una bayeta del polvo, la coge y va frotando penosamente los asientos del frente, los mandos y todo lo que tiene a mano.

- Así, bien reluciente, ¡Aaaah, Macarena! Se escucha la llamada típica de un teléfono móvil, ella agarra el que lleva a la cintura.

- ¡Leonor! ¡Leo! - Es una voz con eco, muy lejana, envuelta en interferencias y pitidos - rrrppppfuiiit... que soy yo, la Luisi...

- No oigo nada, ¿quién es?

- Tu hermana grrrpuif...tuffpuff..frrr...grr...Luisa...tuiii...por el teléfono móvil, ¡que estoy en una cafetería!

- Pues habla por Morse, como te dije... Ah, claro, que tú no sabes ¡qué atraso, el estratosmóvil!

- ¿Me escuchas ahora mejor?

- Si, ahora, si.

- Es que me he metido en los servicios - Se oyen los ruidos propios del lugar - Es que, ¿me oyes? ...como con tanto fotógrafo y la música y la gente, apenas me pude despedir de ti... chica que todavía no me lo creo; si no fuera porque te vi en la tele y que lo que sale en la tele va a misa....

- Claro, acaso pensabas que me iba a quedar en el pueblo. Pero yo siempre tuve inquietudes.

- Qué dices, si eras la más bruta de la clase, si te pasabas las horas durmiendo en el pupitre...

- Pero YO, además de las inquietudes... un día vi un anuncio ¡EN LA TELE!

- ¿Cóoomo?

- Pues sí, un anuncio que ponía: CON-VOCADAS OPOSICIONES PARA EL CUERPO DE TELÉGRAFOS. Y empecé





por el principio, o sea, estudiar el alfabeto Morse. Un idioma nuevo ¡tan fascinante! Y ya sabes, “los idiomas son la llave para el futuro”.

- ¡Sí, sí!, anda, lo que es si no te llegas a ligar a un comandante de la Nasa... ¡menuda llave!

- ¿Qué dices? –Hace ruidos con la boca– rriptui-prrrrr... Mira, voy a tener que cortar, cada vez te escucho peor.

- Bueno, bueno... Y, oye Leo, pero, de verdad, de verdad, tú ¿qué demonios haces ahí?

- Pues verás, un poco de todo, soy algo así como la jefa. Sin mí no habría quien pudiera dar un paso... Igual me ocupo de los mandos que del ordenador. Y los hombres, ¡doce en total!, hasta que yo no de la señal ¡ni a levantarse se atreven!

- Aaaaah... bueno mira, que tengo a Antonio por el otro móvil.

- ¿Antonio? Antonio... Antonio... pero ¿qué Antonio?

- Mujer, quien va a ser... tu marido, que dice que no encuentra sus calcetines negros, qué a ver dónde has metido sus calcetines negros.

- ¡Y yo que sé! Que mire a ver en el horno o en el cubo de la basura, ¡cómo si una estuviera ahora para eso!

- Pues tú verás, pero está hecho una fiera, dice que sin sus calcetines negros no puede ir al despacho. Ah y que Borja-Mari se ha cortado un dedo con el cuchillo del pan, ¡que no deja de sangrar y que qué hace!

- ¡Diosss! Deja caer el trapo del polvo, que queda flotando junto al despertador y se lleva las manos a la cabeza - Pues que le enrolle el dedo en papel cocina y se lo meta en el congelador ¡qué inutilidad de hombre!

- Vale, mira hermana, que te dejo, que quieren entrar al servicio. Oye, y a mamá, ¿le digo algo, a mamá? Es que como no hace más que preguntar por ti, y cómo ya sabes que anda un poco mal de

la cabeza; que cada vez que le digo que estás en el espacio, se desmaya...

- Pues le dices que estoy en Logroño.

- ¿En dónde?

- En LOGRRROÑO ¡Caramba!

- Vale, vale, ¿y cuándo le digo que vuelves?

- Pues el martes a última hora, si es que no se estropea el tiempo. Oye, que tengo que dejarte que tengo una misión en el exterior. Ya hablaremos, ¿eh?

- Eso, ya hablaremos...

Leonor deposita el móvil en la nada, se vuelve a poner la escafandra, toma del techo un cepillo de mango muy largo y desaparece por una esquina mientras canta – Y qué no me digan en la esquina, el venao, el venao. Enseguida reaparece por la cara exterior de la nave, a través del ventanal, echa líquido en los cristales y frota con el cepillo. De pronto se ve un resplandor y se oye un estruendo de frenos.

Pero, ¿qué hace? ¿No ve que estoy limpiando? ¡imbécil! Me ha podido cortar el cable y dejarme dando vueltas en el espacio hasta el infinito...

¿Pero qué estratosemáforo?, ¿y qué si soy una tía? Verá como le ponga una denuncia ¡machista, más que machistaaaaa aaa aa!

La voz se debilita mientras la astronauta Leonor se va alejando en el espacio. Un pedazo de cable suelto oscila ante la ventana. De pronto, en el interior de la nave se escuchan unos pitidos tal que así:

... _ _ _ ... _ _ _ ...

El sonido se va repitiendo con una cadencia maravillosa. En la computadora se encienden las bombillas anaranjadas, formando la misma secuencia. Y los astronautas van incorporándose y flotan, unos hacia el panel, otros miran por el ventanal.

SI A ALGUIEN LE PROVOCA, QUE PIENSE UN FINAL O VARIOS Y LO CUELQUE EN LA PAGINA TELEGRAFISTAS.COM

TAMBIÉN EN LA RED

www.telegrafistas.com

www.telegrafistas.es

Visítanos

donde te puedes descargar el pdf de nuestra revista



Se murió el pensamiento

Joaquín Muñoz Calero

Aquí yacen abrazados
la riqueza del vocablo
y el afinado pensamiento.
Moran bajo tierra,
huérfanos de estima
y hartos de aislamiento.

Cuando muera algún poeta,
enterradlo aquí con ellos,
a salvo de estúpidos e ineptos
que gallean en corrales de otros,
porque hace tiempo que en los propios
perdieron el donaire y los arrestos.

Sobran elegías y oraciones
y falta un buen poema
escrito en esta piedra,
que se lea con la espalda recostada
en un ciprés cercano
y los pies hundidos en la hierba.



ENVIAR A: APDO. CORREOS 53120. 28080 MADRID

Afíliate a la Asociación

DATOS PERSONALES

DNI	L	APELLIDOS	NOMBRE
DIRECCIÓN		CP	LOCALIDAD
TELÉFONOS Particular:		Trabajo:	Movil:
Correo Electrónico			

ORDEN DE DOMICILIACIÓN BANCARIA

TITULAR PARA DOMICILIAR LOS RECIBOS	CC	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	NÚMERO DE CUENTA

Muy sres. míos: con cargo a mi cuenta y hasta nuevo aviso, atienda la presente orden de domiciliación.

FIRMA

Aula Cultural

Ministerio de Fomento



En estos últimos meses la Asociación Cultural del Ministerio de Fomento ha mantenido una serie de actos muy diversos, desde visitas turísticas, conferencias y actos institucionales; trataremos de informar de forma telegráfica los más singulares.

En el mes de marzo, hay que resaltar la visita a las instalaciones de Hispasat, donde se les informó de los servicios que presta en el ámbito de las comunicaciones vía satélite.

Se inician los actos dirigidos a homenajear a Miguel de Cervantes con el grupo de Declamación "Platero".

En abril, homenaje al Bosco en su V Centenario. También participa el Aula Cultural en el Círculo de Bellas Artes de Madrid con la lectura continuada del Quijote, capítulo XIII 2ª parte.

En mayo, con motivo de la festividad de Santo Domingo de la Calzada, Patrón de Obras Públicas y de los Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, se dio una conferencia que con el mismo nombre impartió D. Leonardo Daimiel Pérez de Madrid, Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, contando con la presencia del Subsecretario de Fomento, D. Mario Garcés Sanagustín.

El mes de junio tiene previsto seguir con el homenaje a Cervantes, una magnífica conferencia sobre los Cátaros y un viaje a Soria y al Cañón del Río Lobos, terminando con un viaje a Loeches para visitar el panteón de la Casa de Alba el día 30 de junio.

Felices Vacaciones de Verano kdos amigos.



